

Movimiento feminista

María Elena Oddone

El V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

El V Centenario desde una perspectiva feminista

La delegación española que participó en el encuentro convocó a un taller para dar a conocer el anteproyecto de celebración del V Centenario de la colonización española, en 1992. El programa fue elaborado por la Federación Provincial de Asociaciones de Mujeres Flora Tristán, Centro de Investigación y Formación Feminista (CIFE). Según lo expresado en el anteproyecto, la celebración del V Centenario está planteada con una concepción patriarcal y paternalista (descubridores, conquistadores, colonizadores, intercambio de culturas, etcétera). No se profundiza en las repercusiones y consecuencias que este evento tuvo para ambos mundos. En ningún caso se analiza el papel de las mujeres en todo este proceso de colonización. No se menciona para nada la existencia de la mujer en todos y cada uno de los acontecimientos de la historia. Se constata una vez más, que la historia de las mujeres sigue siendo olvidada, dicen las feministas españolas.

Nos habíamos referido a lo mismo en la nota "La mujer en la América antigua" (ver EIP 26-10-90), cuando señalábamos la dificultad en encontrar datos de la vida de las mujeres en las crónicas que los frailes enviaban al rey. Fue tema de conversación con las visitantes este punto, quedando en intercambiar información al respecto. Se trata, en el ante-

proyecto presentado, "susceptible de modificación y abierto a cualquier sugerencia", de poner en primer plano la historia de las mujeres en cada cultura. Costumbres, oficios, influencias sociales, religión y familia. El papel de las mujeres indígenas y españolas en la colonización y la independencia, participación política y el movimiento feminista. Alternativas al poder, a la familia, al trabajo, a la política, a la sociedad, a la economía, a la educación, al ocio, etcétera.

El anteproyecto es amplio, completo e interesante. Quizá lo único objetable es la palabra "celebración", que provocó el rechazo de las mujeres indígenas y mestizas asistentes al taller.

• Las mujeres indígenas

La sociedad patriarcal ha sido maestra en ocultarnos cosas que le conviene que ignoremos, de tal manera que para reinar los hombres nos separaron a las mujeres y así encontrar nuestra común identidad femenina dentro de la espesa maraña de datos históricos y sociales es tarea ardua y llena de

obstáculos. No resulta raro que vivamos en un continente inmenso donde viven millares de mujeres indígenas que no conocemos. Las que habitamos las grandes ciudades sabemos más de las orientales y de las africanas que de nuestras hermanas indígenas y mestizas latinoamericanas. En San Bernardo nos conocimos, nos hablamos, las escuchamos y supimos que al ignorar sus existencias, las estábamos discriminando sin saberlo. Ya no sucederá más. El feminismo hizo el milagro de reunir lo que el poder masculino y blanco dividió durante tantos siglos. "Nosotras, como feministas..." decían las collas, las tobas, las guatemaltecas, las peruanas y las mexicanas. Como en todo reencuentro hubo emoción, la de poder palpar que el feminismo es el hilo conductor que une a todas las mujeres de todas las razas, de todos los pueblos y cuyo destino histórico es el de superar las falsas diferencias que han alimentado los odios y los abusos. Las mujeres indígenas también nos conocieron a nosotras. Las mujeres blancas han tenido responsabili-

dad en la historia del sojuzgamiento de los pueblos indígenas. Hoy saben qué ser feminista es no prestarse a ser cómplices de un sistema que nos enseñó que éramos distintas, que nos separó tanto que crecimos sin conocernos, que inventó que éramos enemigas cuando teníamos tantas cosas en común, que nos inculcó que podíamos prescindir unas de otras. Hoy sabemos que no podemos aspirar a una liberación según un modelo adecuado para nosotras sin tener en cuenta y respetar la liberación de la mujer indígena dentro de su cultura, de sus valores, de su propia concepción de ser mujer.

Convocaron a un taller las mujeres indígenas donde hicieron conocer el proceso de desculturización al que son sometidas sus comunidades. La pobreza las empuja a alejarse, en busca de trabajo, a los centros más poblados donde por su raza son explotadas. Las que prefieren el trabajo del campo y las artesanías sufren la incomunicación que las aleja de los centros médicos cuando dan a luz. La mortalidad materna es tan grave que constituye

un factor importante en la extinción de las culturas indígenas.

• Españolas enfrentadas a indígenas y mestizas

En el taller El V Centenario, desde una perspectiva feminista, la palabra "celebración" que titula el anteproyecto presentado por la Federación Flora Tristán fue duramente resistida por las latinoamericanas indígenas y mestizas. ¿Qué celebran?, se les preguntó a las feministas españolas. ¿De qué descubrimiento hablan? No fue el encuentro de dos culturas, sino la destrucción de la cultura indígena de los pueblos por los europeos, dijeron. No hay nada que celebrar ni conmemorar, fue la opinión unánime de las concurrentes al taller.

El ánimo encrespado de las nativas fue enfrentado con serenidad por las españolas, que dijeron que el programa preparado fue realizado con la intención de un acercamiento, ya que no se sienten conquistadoras. El encuentro al que invitan se realizará en Sevilla, y las na-

tivas dijeron que debía hacerse en América.

Las latinoamericanas descendientes de inmigrantes europeos estaban en mejores condiciones emocionales para terciar en la discusión y comprender objetivamente a ambos bandos. Reconocemos que la palabra celebración no es la adecuada, detalle corregible, pero el gesto de las hermanas hispanas de invitar a un encuentro, donde se hable de las mujeres que vivieron la historia de la colonización y las guerras de la independencia, es un gesto de hermandad feminista que debe ser apreciado en el justo valor que las españolas le han querido dar: Cicatrizar heridas que por lo visto están todavía abiertas, quizá porque nunca hasta hoy las mujeres se decidieron a una revisión de una historia de conquistas y opresiones en la que no fueron protagonistas, sino figuras secundarias y las mayores víctimas.

Hace casi quinientos años, una india llamada Malinche fue "regalada" a Hernán Cortés, conquistador de México, por sus hermanos de raza. No se creyó obligada a guardar lealtad hacia quienes la entregaron como un objeto. La ayuda que dio a Cortés fue considerada una traición. Desde una perspectiva feminista la Malinche fue una precursora. Hoy son las españolas las que devuelven el gesto y las latinoamericanas feministas deben aceptarlo. □

El Informador

Público

Director: J. Iglesias Rouco
Editor responsable: Francisco Reboredo
Secretario General: Luis Sicilia

Año 5 - Nº 219
Viernes 7 de diciembre de 1990

COLUMNISTAS

Guillermo Frugoni Rey
Agustín Pérez Pardella
María Elena Oddone